Año 9. LUNES 16 DE JUNIO DE 1856. Núm. 2509.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iviza. Cabot.

Sale seis veces á la semana

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Por un mes.
En Mallorca, Rs. vn........ 8
En Menorca é Iviza, franco de porte. 10
En los demas puntos del reino, id. id................... 12
Cada número suelto.......... 1

Espíritu de la prensa.

(Del Leon Español.)

Los órganos mas autorizados del gabinete se esfuerzan estos dias en persuadir al público de la estrecha conformidad y armonía que existe entre los generales Espartero y O'Donnell.

Simbolizando estos dos personajes esa mezcla confusa de principios contradictorios y de intereses opuestos, que se llama política actual, es necesario averiguar con exactitud, por medio del exámen de los sucesos que están á la vista de todo el mundo, si hay efectivamente esa conformidad y armonía que se supone entre estos dos hombres políticos, ó si por el contrario su union es simulada y su amistad aparente.

Lo primero que se nos presenta al examinar esta cuestion son los antecedentes de uno y otro general antes de unirse en la revolucion de julio.

No solo han militado bajo distintas banderas y pertenecido á diversos partidos políticos, sino que ha existido entre ellos abierta y personal hostilidad en otro tiempo. La sublevacion del general O'Donnell en Pamplona contra la regencia del general Espartero es un dato harto elocuente para demostrar que los antecedentes de su vida pública alejaban y repelian mútuamente á estos dos generales desde tiempo antiguo.

Durante las administraciones que han mediado desde 1843 hasta 1854, el general O'Donnell ha obtenido mandos importantes y recibido altos honores y mercedes, mientras que el conde duque ha permanecido todo este tiempo apartado y retraido de los negocios públicos en la ciudad de Logroño.

Iniciada la revolucion en 28 de junio de 1854 en el campo de Guardias por el general O'Donnell, su bandera no fué tampoco aceptable ni simpática para Espartero, y fué necesario que se le añadiesen los cuarteles rojos del programa de Manzanares para que aquel le prestara su apoyo.

Avanzaron los sucesos, y los que hasta julio de 1854 habian sido adversarios políticos, fueron atraidos á un mismo terreno, no ya por su voluntad, sino por la fuerza de las circunstancias, y como dos naves que, habiendo salido del puerto en direcciones opuestas, son arrebatadas por el furor de las olas y por el ímpetu del viento, y puestas una en frente de otra, tal vez para destrozarse mútuamente y hundirse en un abismo comun.

Desde el dia en que se abrazaron en Madrid estos dos hombres políticos para demostrar la union que estrechaba sus corazones, se les ha visto representando varios papeles, alimentando contradictorias esperanzas y teniendo á su alrededor diferente círculo de amigos y de partidarios.

No dudamos que uno y otro habrán hecho penosos sacrificios en determinadas ocasiones, y que habrán cedido algun tanto de su derecho para conservarse en el poder; pero esto no significa la union que es necesaria para gobernar entre los miembros de un gabinete.

En lo político como en lo moral, no es fácil desnudarse en un dia de los hábitos y de las costumbres de toda la vida, y trasformarse en una individualidad distinta.

Si el escaso tiempo y espacio de que disponemos nos permitieran ir recorriendo uno por uno todos los sucesos de importancia que han tenido lugar desde la llamada union de los dos generales, veríamos palpablemente la diversidad de sus ideas y la oposicion que existe entre sus planes de gobierno, por mas que se hayan esforzado uno y otro en presentar á los ojos del público apariencias de fraternidad y de armonía política.

Hay todavia otra consideracion mas poderosa, y que habla al sentimiento de todo hombre leal y honrado con una elocuencia irresistible. Los generales de Vicálvaro y de Zaragoza habrán podido transigir en algunos puntos y tolerarse mútuamente: pero no se han unido ni han podido unirse. Tal es al menos el instinto que brota irresistiblemente de la conciencia de todo el mundo: tal es la espresion unánime de la opinion general, y el juicio de los amigos y adversarios de uno y otro personaje cuando se les pregunta, apelando á su lealtad y franqueza y sin que interesados cálculos desfiguren la voz de su conciencia.

Los sentimientos del honor y de la justicia apoyan así mismo esa creencia, porque ni la justicia ni el honor permiten á los hombres políticos de rectitud y de dignidad esos cambios repentinos en sus opiniones, esas mudanzas de un sistema á otro, esas metamórfosis de carácter y variaciones de escena, comparables solo á las farsas del teatro.

El suponer entre estos dos hombres esa union simpática que algunos les suponen, podrá ser lo mas cómodo y favorable para sus proyectos, podrá ser lo mas útil para sostener las ficciones de la política y entretener las esperanzas de los incautos; pero no es lo mas lógico, ni lo mas verosímil, ni lo mas honroso para ninguno de los dos personajes.

El dilema es indeclinable: ó alguno de los dos generales ha abjurado de su fe política, ó si conservan ambos esta fé, su union no ha existido ni existe.

Cualquiera de estos dos estremos que se elija trae en pos de sí resultados trascendentales que deben apreciarse con severa imparcialidad.

Si alguno de los dos generales ha hecho el terrible sacrificio de abjurar de sus creencias, ¿cuál de los dos ha sido? ¿ha preponderado la bandera de Vicálvaro sobre la de Zaragoza, ó esta sobre aquella?

Si una de las dos banderas ha oscurecido á la otra, ¿cuál es la que se ostenta radiante y vencedora y sirve de emblema político?

En la hipótesis de que esto se haya verificado, calcúlese cuál será el prestigio, la consideracion y la dignidad de aquel de los dos generales que haya plegado su bandera, y olvidado sus campañas de otro tiempo, y sometídose á desempeñar el humilde papel del soldado que se pasa al campo enemigo, siquier se le reciba en sus filas con benevolencia por el servicio que presta y por el daño que deja de hacer.

Pero si así no fuese, si uno y otro hombre político hubieran conservado, como es de suponer y muy propio de su dignidad, las ideas y principios que han sostenido siempre, ¿cuán absurda, cuán estraña y hasta ridícula no se presenta esa union que se les atribuye?

Podrá pedírseles en tal caso mútuo respeto, consideracion, tolerancia, y aun ese aprecio que se dispensan noblemente los hombres caballerosos y leales en la vida privada y en el trato social, aunque sean opuestos en opiniones políticas; pero no puede pedírseles, sin humillarlos, que trabajen en un pensamiento comun y por el triunfo de una bandera que no es simpática para los dos á un mismo tiempo.

Ni se invoquen, para esplicar estos absurdos y descifrar estos logogrifos, el público interes y el amor á la patria.

La patria tiene derecho sobre nuestra vida, si la necesita, para su servicio: pero no debe ni puede imponernos humillaciones vergonzosos, ni exigirnos el sacrificio de la dignidad y de la conciencia.

Los que se someten á tan denigrantes condiciones no son buenos ciudadanos ni hombres dignos de respeto; son los farsantes de la política.

¿Se someterá voluntariamente alguno de los dos generales á esta severa calificacion? ¿Aceptará alguno gustoso el papel miserable de farsante por satisfacer el deseo de aparentar abnegacion y patriotismo?

Si alguno de los dos se conformara con pasar por estas horcas, mas ignominiosas que las horcas Caudinas, seria preciso suponer que era un insensato, y no nos atrevemos á hacer resueltamente tan dura calificacion de ninguno de los dos generales.

Concluyamos por hoy.

La union de que se trata podrá ser un *hecho*, porque todo está hoy en la esfera de lo posible; pero será un *hecho* moralmente absurdo, repugnante, increible, desfavorable para uno y otro personaje.

Será un hecho de aquellos que condena Horacio en los poetas y pintores diciendo: *cuantos mónstruos de esta especie me presentes los rechazaré indignado.*

Otro dia examinaremos si es posible gobernar una nacion sobre la base de un hecho como el de que se trata, tan contradictorio, tan repugnante y tan absurdo.

Noticias extrangeras.

FRANCIA.

Paris 31 de mayo.

El tiempo es malísimo: llueve á mares casi todos los dias, y estas lluvias tan tenaces son

FOLLETIN.

Asunto domèstico.

—¿Se cierran las Cortes?

Suplico al lector que acerque una silla, para que tome asiento la pregunta anterior.

Viene sudando: hace unos dias que camina sin descanso en busca de su cara mitad.

Cara es una voz estomacal, que traducida al bolsillo de los particulares, significa mil setecientos millones.

Sentados así los precedentes de nuestro asunto, podemos comenzar de nuevo.

¿Se cierran las cortes?

Anteayer se cerró la sesion pública para tratar secretamente *asuntos de la casa.*

Esta escogida espresion del presidente de las cortes me ha hecho pensar en que el Sr. Infante debia firmarse: *Infante y compañía.*

Y ahora comprendo porqué un diputado llamó *establecimiento* al palacio de las cortes.

A menos que el Presidente de la Asamblea tomase la palabra *casa* en la acepcion de hogar doméstico.

En efecto, se trataba de la promulgacion del Código fundamental y de la prolongacion de la Asamblea soberana, cuestiones de familia en que al pais nada le vá ni le viene.

La ley de inquilinatos prohibe al casero echar de su casa á los vecinos, sin darles por lo menos cuarenta dias de término para que busquen habitacion.

Los paraguas acuden en tropel á confirmar lo que acabo de decir:

Ellos no se cierran hasta despues que ha llovido; porque saben agricultura.

Se han convencido de que el agua es oro, y no quieren perder ni una gota.

Pero en punto á cerrar, he aqui mi opinion. ¿Cuándo se cerrará la boca del Sr. Escosura?

Por esta boca-calle que han pasado ya tantas opiniones, me introduzco de nuevo en mi asunto.

¿Se cierran las Cortes?

Distingo: la sesion de anteayer ha sido secreta y no se sabe una palabra: pero los periódicos me lo han dicho todo.

Las Cortes dejan cerrada la puerta por donde debe salir la Constitucion, y entornado el postigo por donde entran los diputados.

Si esta no es la contestacion oportuna, pido la palabra para buscarla en 1.° de octubre próximo.

A la luz de la situacion no hay cosa perdida que no se encuentre.

Y aun por eso aseguran que buscando las alhajas robadas en la capilla Real, se ha encontrado un reloj extraviado en los montes de Toledo.

Lo único que no se puede encontrar son los buques perdidos, y los caudales públicos que han arrastrado en su perdicion á dos tesoreros y á un recaudador de contribuciones.

El progreso no es mas que un juego, en el cual siempre pierden los españoles.

De aquí resulta un rayo de prosperidad: dichosos aquellos que no tienen nada que perder.

Arregladas las últimas desavenencias entre el Duque de la Victoria y el ministro de la Guerra, este artículo se pone los piès en la frente y continúa empezando:

¿Se cierran las Cortes?

La respuesta se niega à presentar su fisonomía sobre el papel.

Solo asomándose por el último renglon del Diario de las Sesiones de antes de ayer, se la podria distinguir en el fondo misterioso de una sesion secreta.

Se ha corrido la cortina, porque se va á tratar un asunto de familia.

(El Padre Cobos.)

tan perjudiciales para la salud como para los campos. Los rios se han desbordado en todas partes, y la cosecha sera fatal. En algunos barrios de Lyon, como en Sevilla, las gentes andan en barcas. El temporal se estiende á casi todos los departamentos: las viñas se han perdido. Asi, pues, los propietarios españoles pueden prepararse á esportar sus frutos en cambio de buenos francos.

En este año, Paris ha recibido sucesivamente á la reina Victoria, al príncipe Alberto, al rey de Cerdeña y al de Portugal, al duque de Oporto, al rey de Wertemberg, al duque y la duquesa de Bravante, al duque de Saxe-Cobourg-Gottha, al archiduque Maximiliano, y al príncipe Oscar de Suecia Todos han venido para rendir un homenaje público y solemne á la política de Napoleon III.

Mucho ocupa á la prensa de Europa el tratado del 15 de abril entre Francia, Inglaterra y Austria. Cada cual lo interpreta á su modo, segun sus miras particulares, y todos forman cálculos sobre la futura suerte del imperio otomano. El Austria en el tratado del 15 ha salido de la neutralidad difícil é imposible en que se encontraba, inclinándose decididamente en favor de Francia e Inglaterra. Ya creo haber dicho á Vds. que el 26 se presentó en Sain Cloud el embajador estraordinario.

Entre las personas que mas amamos la dignidad de la nacion española, produce cada vez mayor asombro el abuso que ese gobierno progresista está haciendo con nuestras condecoraciones. Nadie comprende, por ejemplo, cómo la banda que llevan nuestra bondadosa Reina y la Emperatriz de los franceses, se prodiga de la manera que hoy se hace á señoras estrangeras, que, por muy respetables que sean, como lo son de seguro, no pueden nunca elevarse á aquel nivel. Entre ellas se cuenta la esposa, muy linda por cierto, de un secretario de embajada. Los agregados á la española, ostentan las cruces de San Juan y Cárlos III, aunque sean jóvenes de carrera improvisada, enteramente estraños á los hábitos de la diplomacia. Pero donde el abuso se ve patente, y donde el legítimo orgullo nacional no puede menos de resentirse, es al presenciar como ciertos artículos que publican El Pais y El Constitucional, y alguna vez aunque rara, La Patria, se recompensan dando á los escritores franceses cruces y encomiendas de Isabel la Católica y Cárlos III. Es un verdadero escándalo, que hace que se enciendan las megillas coloradas con el rubor mas humillante, ver repartidas aquí las cruces españolas en las redacciones de los periódicos franceses, por causas tán tristes para nuestro pais. Pero no es esto todo. Nuestras cruces las ostentan aquí, lo mismo los americanos, aunque hayan sido insurgentes, que los corredores de Bolsa, y esto tiene, si cabe, una significacion todavia mas sensible. Recientemente ha enviado el señor Santa Cruz, ministro de Hacienda, una encomienda de Cárlos III á un individuo de esta especie, que es comisionista de diamantes por añadidura.

Han empezado en la iglesia de Nuestra Señora los preparativos para el bautismo del príncipe imperial. Tal lujo y riqueza va á desplegarse en esta funcion religiosa, que puede decirse que no tendrá igual. Las obras estarán concluidas para el 8 de junio, aunque el de la ceremonia no se ha fijado todavia. Ya dije á Vds. que el cardenal Patrizi representará al Padre Santo. Una corbeta imperial, la *Duchaila*, traerá á su eminencia á Francia.

Se dice que despues del bautismo del príncipe imperial, el emperador debe acompañar á su esposa á Biarritz. Antes ó durante la permanencia de S. M. Eugenia en este punto, el emperador irá á tomar las aguas de Plombieres para buscar alivio á un dolor reumático que sufre en la pierna derecha, y que le mortifica bastante. Se cree que SS. MM. visitarán además á Canteret, Bagñeres de Bigonre y Tarbes.

El conde de Morny, presidente del cuerpo legislativo de Francia, partirá para Rusia en calidad de embajador estraordinario el 20 de junio con un numeroso personal de empleados.

Una carta de Roma dirigida al *Diario de los Debates* manifiesta que el cardenal Constantino Patrizzi que se ha dirigido á Paris con el título de legado *a latere* para representar en esta capital al Papa Pio IX en la ceremonia del bautizo del príncipe imperial, es del corto número de cardenales que pertenece á la Orden de obispos. Nació en Siena el dia 4 de setiembre de 1798, y hace mas de 20 años que forma parte del Sacro Colegio. Reservado *in petto* en 20 de junio de 1834, fué preconizado el 11 de julio de 1836, bajo el pontificado de Gregorio XVI. El cardenal Patrizzi es uno de los mas antiguos miembros del Colegio.

Al título de cardenal tiene agregados los de obispo de Albano, prefecto de la congregacion de la residencia de los obispos, prefecto de la congregacion de ritos, y arcipreste de la Basílica ibérica de Santa María la Mayor. El cardenal Patrizzi es además vicario general del Papa, y esta cualidad le designaba en cierto modo á la eleccion del Padre Santo para la alta mision que se le ha confiado, mision esclusivamente íntima y personal. El cardenal es presidente del tribunal eclesiástico, y jamás ha tenido que ocuparse ni en la administracion general, ni en la política esterior de los Estados romanos, siendo constantemente estraño á las numerosas negociaciones diplomáticas que la cancillería romana ha seguido desde el advenimiento de Pio IX cerca de las diversas córtes de Europa.

= Leemos en la *Gaceta del Mediodia:*

«Un parte de ayer anuncia la muerte del general Petit, gobernador de los Inválidos, en cuyo destino habia reemplazado al príncipe Gerónimo. Este general fué quien en calidad de general en la guardia imperial recibió la despedida de Napoleon en Fontainebleau.»

Partes telegráficos particulares.

París 11 de junio, á las nueve y diez minutos de la mañana.

El Emperador se marchó ayer á Nantes. El Divate habia roto los diques. S. M. ha ido á prestar sus socorros á las víctimas de la inundacion. Es imposible pintar el entusiasmo con que el emperador ha sido recibido por la poblacion.

Paris, juéves, 12 de junio.

El emperador ha regresado á las doce y media de la noche á Saint Cloud, habiendo sido recibido por todas partes con grande entusiasmo y reconocimiento.

El Senado emite un voto para que se levante una columna monumental consagrada al recuerdo de las victorias alcanzadas por los ejércitos.

El Sultan ha enviado 40,000 francos para las víctimas de las inundaciones.

En Lóndres se ha convocado un *meeting* á fin de provocar suscripciones en favor de los inundados.

Noticias nacionales.

Madrid 11 de junio.

De una correspondencia de Madrid que publica un diario de Cádiz, tomamos los siguientes párrafos:

«Hé aquí las condiciones impuestas por los puros al gabinete de Espartero.

«Primera exigencia: que no se apresure la disolucion de la Asamblea. Esto es cosa ya convenida: se concluirá la discusion de las bases: se hará lo posible para discutir la ley de ayuntamientos: acaso, sino hay tiempo para este último, se autorizará al gobierno, no para plantear como ley todo el proyecto, sino para hacer que vayan formandose las listas electorales con arreglo á lo que en el proyecto se establece: y las Cortes suspenderán en seguida sus tareas para volver á reunirse en otoño.

Entonces se discutirá la ley electoral y la de diputaciones provinciales, y luego los presupuestos, y luego lo demas que se ocurra á los padres de la patria. Las elecciones municipales se harán en diciembre; las de las diputaciones en la primavera y las de los diputados en el verano, y allá para el otoño de 1857 se abrirá el parlamento ordinario y empezará el estado normal. Este es el plan; ya comprenderán Vds. que yo no les digo lo que ha de suceder, sino lo que esta gente quiere que suceda. . . . . .

La modificacion importante del gabinete seria la que hiciese entrar en el ministerio á las notabilidades de la cámara; pero esto por ahora es punto menos que imposible. Unos porqué están á matar con D. Leopoldo, y otros porque están á matar con los puros, es lo cierto que no caben ni cabrán en mucho tiempo en el ministerio. Ellos tampoco desean hoy ocupar las poltronas.

Cuando en cartas anteriores he aludido á la desconfianza que el ejército inspira á los puros, no hablo de las ridículas especiotas que hacen correr los noticieros sobre maquinaciones subterráneas para cambiar por un golpe de fuerza la situacion. Esto no deja de ser una patraña que encuentra eco solamente en el vulgo. Las personas de buen sentido, tengan estas ó las otras opiniones, saben bien que ni O'Donnell ni los demas generales vicalvaristas piensan en golpes de Estado, y que aun cuando en esto pensasen, la mayoría del ejército no los apoyaria. No es el peligro que ellos temen.

Lo que temen es que el dia menos pensado, sobre todo estando cerradas las Cortes, haya un cambio de ministerio, caiga Espartero, y O'Donnell tome la sarten por el mango; constitucionalmente puede hacerse esto, y el ejército, no siendo, como no es progresista, lo apoyaria, porque su deber es sostener al gobierno. ¿Qué seria entonces de la patriotería?

Asi se esplica el gran empeño que hay en que D. Leopoldo se rodee de generales y jefes progresistas. Se le ha tentado por todos los medios imaginables y ahora se procura hacerle concebir recelos de... diciéndole que este se agita por cuenta propia, que le mina el terreno y que trabaja por la reaccion; pero yo creo que pierden el tiempo los que van con esos cuentos al ministro de la Guerra.

(*Criterio.*)

Envalentonados los puros con la victoria que moralmente han alcanzado en la famosa votacion sobre la disolucion de las reuniones políticas decretada en Cataluña por el general Zapatero, prepáranse, al decir de ciertas gentes, á dar otra nueva y campal batalla en el seno de la representacion nacional.

Los que en el campo de la política del progreso han realmente vencido, puesto que su derrota numérica se debe solo á una docena de diputados conservadores, ¿qué harán el dia que ven ya cercano en que, al triunfo de la opinion claramente significada del Parlamento, se añada la victoria material de los votos?

No sabemos si, llegado este caso, lanzarán todas sus iras contra el gabinete, salvando con el manto de la inviolabilidad, como hasta ahora, al duque de la Victoria, ó si será tambien el hombre necesario, el campeon de la popularidad, una victima cual sus demas compañeros.

De cualquier modo que sea, es preciso reconocer una de dos cosas: ó que se han roto las estrechas y cordiales relaciones que existian entre el círculo de los puros y el general Espartero, su natural gefe y cabeza, ó que la política de la situacion ha tomado el carácter mas vergonzoso de todos, el carácter de la farsa.

Esto no puede ser; esto no puede continuar así. Es preciso que se disipen los misterios y que se despejen las situaciones.

Es indispensable que sepamos todos y que sepa la Europa que contempla con asombro el cuadro de nuestras miserables disensiones, si vamos derechos al abismo de una nueva revolucion ó si hay en este pais esperanzas de órden y de regularidad.

El gefe del gabinete es al mismo tiempo gefe de un partido, que, ora le sublima y engrandece y funda en su apoyo quiméricas esperanzas sobre objetos que el pais rechaza, ora le censura porque le supone partícipe ó consentidor al menos de esos que se dicen planes reaccionarios.

¿Es qué quedamos? ¿Espartero está con los puros? pues póngase en buen hora á su cabeza; y si al fin, los que no tenemos la honra de militar bajo sus banderas hemos de sufrir la condicion de los pueblos conquistados, y con nosotros la inmensa mayoría del pueblo español, sepámoslo de una vez y nos aprecibiremos á la muerte de la esclavitud ó á una gloriosa resistencia, defendiendo nuestra dignidad y el honor de nuestra patria con las armas que nos da nuestro derecho.

Si los puros rechazan ya á su antiguo gefe ó este los rechaza á ellos, elijan campo unos y otros combatientes y no sigan jugando por mas tiempo con la suerte del pais, anunciando todos los dias grandes proyectos y dando despues farsas ridículas por todo resultado.

Son muy oportunas las siguientes observaciones que ayer vimos en un diario de la mañana:

«Ya no bastan á llenar las hojas del martirologio liberal las víctimas de la tiranía moderada. Tambien la dominacion progresista se declara rea del mismo crímen que imputa á sus contrarios, y al canonizar á sus víctimas, forma el proceso de los gobiernos que las inmolaron. Una comision de las Cortes propone á las mismas la rehabilitacion de la memoria de don Ramon Xaudaró, fusilado en Barcelona el 10 de mayo de 1837, y el otorgamiento de tres pensiones á favor de su viuda y dos hijas. Si se tratase solo de estas gracias, nada diriamos. Pero la declaracion que á ellas va unida nos obliga á recordar meramente que en la fecha en que aquel notable perturbador fué inmolado, era presidente del Consejo de ministros don José María Calatrava, y ministro de Hacienda don Juan Alvarez Mendizabal, á cuya memoria han acordado estas mismas Cortes los honores de la mas solemne apoteosis. Juntos van á estar, pues en el retablo de la situacion las víctimas y los verdugos, y será cosa de ver cómo compaginan en sus ritos religiosos la ceremonia de esta adoracion contradictoria.

No decimos mas. Supla con su discurso el curioso lector lo que falte para formar juicio cabal de la situacion y de los hombres que la representan.»

Se dice que para celebrar la promulgacion de la ley fundamental piensa el gobierno conceder indulto á cuantos editores responsables se hallen hoy encastillados.

Hay quien espera el decreto de *gracia* para el 18 de este mes, aniversario de la difunta Constitucion de 1837. Para esto último no vemos razon: pero sí, y muy grande, para lo primero. Todos los gobierno retrógados se mostraron galantes con la imprenta, condonando multas, indultando y tolerando en ciertos casos y épocas.

Si el gobierno que preside el conde-duque hace ahora alguna cosa en favor de los editores penados, será la primera que la prensa tenga que agradecerle

Bien lo necesita para que se vayan olvidando los malos tratamientos que la institucion ha recibido y recibe.

Aunque hoy, gracias á Dios, no somos parte interesada, celebraremos muy mucho que el referido rumor no carezca de sólido fundamento.

Llamamos la atencion de nuestros lectores hácia la carta que insertamas en seguida de nuestro corresponsal de Lisboa. El reino lusitano va á atravesar un crísis política de grande importancia. Nada tiene que envidiar á su hermano el de España. Toda la península ibérica está á punto de presenciar grandes sucesos.

Lisboa 2 de junio.

El rey no ha querido firmar el nombramiento de nuevos pares: el ministro con este motivo ha presentado su dimision. Dícese que ha sido llamado á palacio el señor vizconde de Luz.

Con motivo de la derrota sufrida por el señor Escosura en el nombramiento de la comision que ha de dar su dictámen acerca del proyecto de ley sobre *compatibilidades* parlamentarias, se habla ayer de su reemplazo, pero parece que el señor ministro de la Gobernacion está decidido á no abandonar su cartera hasta que en *términos claros* se le indique por sus colegas y por las Cortes, la necesidad de que desempeñe su cargo quien reuna en la Cámara y fuera de ella mayor número de simpatías.

Nos escriben de Màlaga que la cuestion de la derrama está produciendo en aquel ayuntamiento sèrias discusiones, habiendo presidido el señor gobernador de la provincia el cabildo que se celebró el 2, en que se trató del particular, escitando à que se adopten los medios mas suaves, y que menos afecten los intereses de los contribuyentes.

La misma cuestion preocupa á casi todos los pueblos, que, fiados en las ofertas del gobierno, esperaban economías y no *derramas*; en algunos se proponen para cumplir con la ley, medios desatinadísimos que bastan por sí solos á juzgar de los proponentes y del gobierno que á tales cosas da lugar. Vean nuestros lectores le que dicen de Teverga, mísero pueblo de la provincia de Oviedo:

«Este ayuntamiento y los asociados que determina la ley, tienen pensado recargar la contribucion territorial para cubrir el *déficit* de los presupuestos, conservando ademas los arbitrios que gravan las especies de consumo con objeto de atender á los gastos municipales. De manera, que aumentando ya el cupo de la con-

tribucion territorial para el segundo semestre con los cincuenta millones, no queda á los infelices contribuyentes mas recurso que abandonar sus bienes, pues no bajará el gravàmen que les resulte por este concepto de un 30 por 100, tipo escandaloso, que en medio de la escasez de los productos que rinden las tierras, acabarà por sumir en la indigencia á multitud de laboriosos colonos.»

Dice anoche La Epoca:

«Parece que en las cercanías de la plaza del Progreso se han dado hoy, por gentes que salian de una taberna, vivas á la república. Está preso uno de los gritadores. Se dice que se preparan manifestaciones de esta indole; pero deben estar completamente seguros los amantes del órden.»

Ya lo saben nuestros lectores: aunque se grite, y se amenace, y se recorra la poblacion tumultuariamente, no hay que asustarse. El órden está asegurado.

Catorce pensiones mas se encuentran pendientes de la aprobacion del Congreso.

Dos años mas como el pasado, y cada familia gritona de España sale á pension por barba. ¡Oh situacion, y que pródiga eres!

Ayer terminó sus trabajos, dice *La Iberia*, despues de muchas y largas sesiones, la comision parlamentaria que ha entendido en el exámen de la ley orgànica de ayuntamientos. El proyecto del señor Escosura ha quedado à un lado casi por completo, no obstante lo cual se muestra muy satisfecho de la comision; esto es una prueba bien clara de que ese hombre público tiene mas abnegacion que amor propio, circunstancias altamente recomendables en política. Sabemos que toda la comision ha marchado de acuerdo y que no se ha formulado ningun voto particular, y tambien se nos ha asegurado que el señor Laserna se ha mostrado en administracion mucho mas liberal que lo es en política.

Esa misma comision va à comenzar en seguida el exàmen del proyecto orgánico de las diputaciones provinciales.

Hàblase de la dimision del señor Cardero à consecuencia del motin de la plaza de toros.

Tambien hemos oido decir que la espada Labi se le ha hecho salir de Madrid, con motivo tal vez de estar suspendidas as garantías constitucionales.

Dicese que el tumulto ocurrido el lúnes en los toros no fué casual, y hasta se asegura que estaba preparado de antemano. Las autoridades parece que sorprendieron en la calle de Alcalá á uno de los que mas alborotaron en la plaza de toros, el cual iba armado de un agudo puñal.

El dia 3 hubo un notable alboroto en la plaza de toros de Aljeciras, en el cual tambien fué desobedecida la autoridad.

Dice La Discusion:

«Decia el señor Escosura en la sesion del viérnes: *He oido decir*; NO ES VERDAD. *Si hubiera sido en otra parte, hubiera contestado de otro modo; pero aqui lo he desmentido.* Nos consta que el Sr. Sorní repitió al Sr. Escosura fuera del salon en presencia de muchos diputados las mismas palabras, y el Sr. Escosura ni contestó de otro modo ni lo desmintió, sino que caló el chapeo, requirió la espada, miró al soslayo, fuese y no hubo nada.»

Bien, muy bien.

Ha corrido muy vàlida la voz de que el gobierno no piensa destituir á los diputados que siendo empleados votaron en contra suya el viérnes de la semana pasada.

Otros dicen que los diputados son los que dimitirán ántes que se les destituya.

Dice La Soberanía:

«No hay que darle vueltas: el patriotismo de muchos progresistas consiste en figurar ó no en las nóminas del Estado.

Todo para ellos es cuestion de estómago.»

Tarde lo ha observado el periódico demócrata.

El dia 3 del corriente hubo en Cádiz un conato de motin de parte de los operarios de la fábrica de algodon. Parece que el pretesto era la subida de jornales. Púsose en movimiento á la Guardia civil, á los guardias municipales y á los empleados de policía El gobernador civil se personó en el establecimiento, tomando las medidas oportunas para que el órden no se alterase, y disponiendo la prision de varios trabajadores que trataban de seducir á los demas para llevar à cabo su proyecto. *(Leon Español.)*

Valencia 3 de junio.

(Correspondencia de El Leon Español.)

Mi silencio desde las últimas ocurrencias políticas de esta capital debe haber significado á V. que nada notable ocurre; y asi es la verdad, pues el órden no ha vuelto á alterarse en lo mas mínimo, aunque la autoridad sigue adoptando precauciones.

Parece que el ayuntamiento de esta capital va á restablecer el derecho de puertas en cuanto á arbitrios municipales; y á pesar de que hoy por hoy no es de temer un motin, no se ha determinado á plantear esta novedad sin tentar antes el vado, como se dice vulgarmente. Al efecto se situaron desde ayer en todas las puertas carabineros de Hacienda, quienes registraban los carruajes, cargas y bultos que entraban á pretesto de impedir la introduccion de géneros de ilícito comercio; lo cual se verificó pacíficamente todo el dia, y hoy continua lo mismo. Aceptado que sea por el público el derecho de registro, vendrà la segunda parte; esto es, la exaccion de los arbitrios sobre determinadas especies. ¡Son muy singulares los progresistas! Suprimen los derechos de la Hacienda, que para el público eran de todo punto insensibles y para el gobierno de grande importancia, y dejan en pie el registro y la vejacion, que son cabalmente lo que hacia odioso el impuesto. Ni ellos mismos saben lo que se quieren.

Por tercera vez se ha perdido en todo el reino de Valencia la cosecha de seda; en muchas partes la de trigo y en alguna ha causado daños de consideracion un horroroso pedrisco. El tiempo se mantiene borrascoso hace algunos dias, y es de temer algun nuevo desastre antes de la recoleccion de las cosechas de granos y caldos. Si Dios no lo remedia, los honrados, laboriosos y entendidos labradores de este pais van á verse reducidos à la miseria, y con ellos los propietarios, y por consiguiente los artesanos y toda la clase proletaria. ¿Qué cúmulo de calamidades es este que nos abruma? Castigos son sin duda del cielo, y castigos que á la verdad tenemos bien merecidos. Y lo peor es que no hay trazas de que se reconozcan los hombres y miren por seguir otro camino.

Ha tenido lugar en esta capital un duelo, que primero se convino fuese á primera sangre, pero en el acto de llevarse á efecto se estendió hasta la muerte. Los combatientes se batieron por espacio de hora y media á florete, hasta que despues de recibir varias heridas de poca consideracion, cayó con una grave en el pecho uno de ellos, quien ofrece mucho cuidado. La causa es como siempre, una cuestion de amor propio de poquísima importancia, y los actores de esta escena de sangre un militar y un vice-cónsul. Este último es el herido.

Hoy ó mañana se espera al nuevo gobernador civil, señor Iglesias.

PALMA.

Publicaciones oficiales.

ESCUELA DE NÁUTICA AGREGADA

AD INSTITUTO PROVINCIAL DE SEGUNDA ENSEÑANZA *de las Baleares.*

Los exámenes ordinarios de prueba de curso se celebrarán en esta escuela los dias 16, 17, 18, 19 y 20 del que rige, de nueve á doce por la mañana y de cuatro á seis por la tarde. Lo que se anuncia para que llegue á noticia de las personas que deseen concurrir al acto. Palma 14 de junio de 1856.—Por disposicion del Director.—Andrés Barceló y Muntaner, secretario.

Lo que mas le regocijó de todo fué ver que el tabernero, su inquilino, no sabia á cual atender de sus marchantes

Tres mozos no bastaban para servir á los bebedores, pues lo habia en la tienda, en las habitaciones y en el patio mismo.

Artagnan hizo observar á Raul esta afluencia, y añadió:

—No tendrà excusa el tuno para no pagarme; ¿ves todos esos bebedores, Raul? se creeria que son gente de buena compañía. ¡Pardiez! pero no hay sitio.

Entre tanto consiguió Artagnan atrapar al patron por el cuello de su camisa y hacerse reconocer.

—¡Ah! señor caballero, dijo el tabernero medio loco; ¡un minuto, por favor! aquí tengo cien endiablados que agotan mi bodega.

—La bodega, bueno; pero no el cofre.

—¡Oh! señor, vuestros treinta y siete doblones y medio los tengo muy contados allá arriba en mi cuarto; pero en esta sala hay treinta compañeros que chupan las tablas de un barrilito de Oporto, que abrí esta mañana para ellos... Dadme un minuto, nada mas que un minuto.

—Corriente, corriente.

—Me voy, dijo Raul en voz baja à Artagnan; esta alegria es innoble.

—Caballero, replicó Artagnan severamente, vais á hacerme el gusto de quedaros; el soldado debe familiarizarse con todos los espectáculos. Hay en los ojos, cuando uno es jóven, ciertas fibras que es preciso saber endurecer. Ademas, Raul, ¿quiéres dejarme aqui solo? Eso seria un mal para tí. Mira, allí està el patio, y en el patio un árbol; vente á su sombra, y allí respiraremos mejor que en esta atmósfera caliente de vino derramado.

Desde el sitio en que estaban colocados los dos nuevos huéspedes de la Imágen de Nuestra Señora, oian el murmullo siempre creciente de las oleadas del pueblo, y no perdian ni un gesto de los bebedores sentados á las mesas en la taberna, ó diseminados por las salas.

El árbol, bajo el cual se habian sentado, los cubria con su ya espeso follaje. Era un copudo castaño de ramas inclinadas que derramaba su negra sombra sobre una mesa de tal modo rota que los bebedores debian haber renunciado à servirse de ella.

Decimos que todo lo veia Artagnan desde este puesto. Observaba, en efecto, las idas y venidas de los mozos, la llegada de nuevos bebedores y la acogida, unas veces amigable y otras hostil, que era hecha á ciertos recien venidos por ciertos instalados. Y todo lo observaba por

Al decir esto sintió Artagnan una alegria extraña, una alegria de jóven, un perfume de aquellos hermosos y felices años de otro tiempo que subian à su frente y lo embriagaban.

—En estas dos horas, dijo el mosquetero, iré à la Imàgen de Nuestra Señora... ¡Trescientas setenta y cinco mil libras! ¡Pardiez! ¡Es sorprendente! Si el pobre que solo tiene una libra en el bolsillo, tuviese una libra y doce sueldos seria cosa muy justa; pero jamas suceden al pobre semejantes venturas. El rico, por el contrario, se crea rentas con su dinero, el cual no toca jamas... ¡Hé aqui trescientas setenta y cinco mil libras que me caen del cielo!

Iré, pues, à la Imágen de Nuestra Señora y beberé con mi inquilino un vaso de vino de España que no dejarà de ofrecerme.

Pero es preciso órden, señor de Artagnan; es preciso órden.

Organicemos, pues, nuestro tiempo y repartamos el empleo de él.

Artículo primero. Athos.

Art. 2.° La Imàgen de Nuestra Señora.

Art. 3.° M. Fouquet.

Art. 4.° M. Colbert.

Art. 5.° Comer.

Art. 6.° Vestidos, botas, caballos, maleta.

Art. 7.° y último. Sueño.

Consiguiente á esta disposicion, Artagnan se fué derecho à casa del conde de la Fére, al cual contó cándida y modestamente una parte de sus buenas aventuras.

Athos no estaba sin inquietud desde la víspera con respecto à la visita de Artagnan al rey; pero le bastaron cuatro palabras como cuatro explicaciones. Athos adivinó que Luis habia encargado à Artagnan de alguna comision importante, y ni aun siquiera pretendió hacerle confesar el secreto. Solo le ofreció discretamente acompañarlo si la cosa era posible.

—¡Pero, querido amigo, dijo Artagnan, si no me marcho!

—¡Cómo! ¡Venís é despediros y no os marchais!

—¡Oh! si tal, si tal, replicó Artagnan ruborizàndose un poco; voy à hacer una adquisicion.

—Eso es otra cosa. En tal caso vario de fórmula, y en lugar de deciros no os dejeis matar, diré, no os dejeis robar.

—Amigo mio, os avisaré si fijo mi idea en alguna propiedad y entonces tendreis la bondad de aconsejarme.

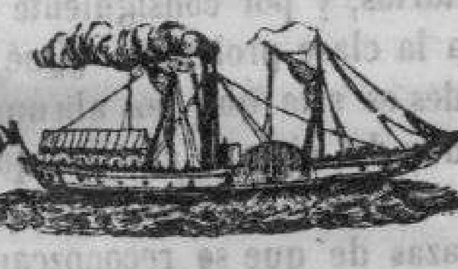
—Sí, si, dijo Athos demasiado delicado para permitirse la compensacion de una sonrisa.

Boletin comercial.

PUERTO DE PALMA.

BUQUE Á LA CARGA.

Para Barcelona:



Vapor-correo EL MALLORQUIN,

su capitan D. ANTONIO BALAGUER.

Saldrá para Barcelona el miércoles 18 del actual á la una de la tarde con la correspondencia.

Admite carga y pasageros á los precios siguientes:

Precios.

Cámara de popa. . . . 3 duros.
Idem de proa. 2
Sobre cubierta. 1

Se despacha en la calle de la Portería de santo Domingo, núm. 12, cuarto entresuelo.

BUQUE ENTRADO.

Dia 13.

De Cuba en 40 dias bergantin Solitario, capitan Bosch.

DESPACHADOS.

Dia 13.

Para Argel laud San Pablo, patron Ferrer, con 2 pasageros.

Para Mahon laud Cármen, patron Vivó, con 4 pasageros.

Para Valencia laud San Cayetano, patron Mas, con 3 pasageros.

Para Iviza místico Veloz, patron Pujol, con 16 pasageros.

Boletin religioso.

Santo del dia de mañana.

SAN MANUEL MÁRTIR, Y SAN RAINERO CONFESOR.

Variaciones atmosféricas de ayer.

HORAS.	*Termóm.*	*Baróm.*	*Hygróm.*
7 de la mañana.	15 grad	28 4	50
12 del dia.	27	28 4	50
5 dela tarde.	27	28 4	50

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las———4 hs. 37 ms.
Pónese á las———7 » 23 »
Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 12 horas 0 ms. 17 s.

Anuncios.

BARATURA.

Libros NUEVOS de lance

Á PRECIO ÍNFIMO.

En el entresuelo de la casa núm. 30, calle de San Roque, esquina frente al horno del estudio general, se hace almoneda de un crecido número de obras españolas y francesas de ciencias, artes y literatura. Entre ellas se halla la *enciclopedia universal,* muy difícil de adquirir con la baratura presente, la *Historia de España* por Lafuente, la de Mariana, la Historia Universal por Cantù, la de Anquetil, la de Francia, las obras de Balmes, las de Chateaubriand y otros muchos autores tales como el Tasso, Miltton, Augusto Nicolás, Donoso Cortés, Montesquieu, Lamartine, Platon, Rousseau, Madama Staël, Luis Blanch, Mazzini, Lammenais, Süe, Madama Sand, Dumas, Thiers, M. Chevalier, Toqueville, etc. etc.—Un crecido número de novelas, poesias escogidas, atlas geográficos, el universal y el de España, las mejores producciones de nuestro teatro moderno y antiguo, y las mas acreditadas en el género literario debidas á la pluma de nuestros mejores críticos.

Todo podrá obtenerse con una baratura sin igual, y las encuadernaciones de las obras que lo estén, serán *gratis.*

Interesante.

Por ausentarse el encargado de ella se transferirá una comision en género, *única en esta ciudad*, que sin ocupar á una persona mas que muy poco tiempo, y sin desembolso de capital, deja muy pingües beneficios. Es á propósito para abastecer una tienda, y asimismo puede figurar al lado de cualquiera otra clase de efectos Las condiciones y demas pormenores podrán conocerse presentándose personalmente los interesados en la *Imprenta Balear,* calle de S. Francisco, de doce á tres de la tarde, en los dias 17, 18 y 19 del actual.

Almoneda.—La habra de toda clase de muebles modernos, y utensilios de casa, en los entresuelos de la señalada con el número 30, calle de San Roque, esquina frente al horno del Estudio general.

Ventas.

Se vende un carro de recreo con todos sus arreos, de cabida de seis personas. Darán razon en casa del guarnicionero calle de San Miguel.

Sanguijuelas.

En el depósito situado en la plaza de Santa Eulalia, núm. 72, se venden á cuatro cuartos una.

Remate.

El dia 20 del actual á las ocho de la noche se rematarán en la plaza de Cort, si la postura acomoda, las casas zaguan entresuelo y botigas en esta ciudad manzana 75 números 14, 15, 16 y 17, cuyas condiciones obran en poder del pregonero Francisco Tomás.

Alquileres.

Están para alquilarse los pisos segundo y último de la casa núm. 53, manz.ª 113, en el Mercado. Tienen todas las comodidades apetecibles y agua de fuente en la cocina.

El gobierno español

EN SUS RELACIONES

CON LA SANTA SEDE,

coleccion de los documentos oficiales que se han publicado antes y despues del rompimiento de las relaciones entre España y Roma, precedida del testo literal del último concordato y de varios artículos escritos sobre estas materias en *La Regeneracion* por D. José Canga Argüelles.

Este folleto que consta de 375 páginas en 4.º español se vende en la *Imprenta Balear* á 15 reales de vellon.

Mr. Descole.

DENTISTA MECANICO DE PARIS.

Dientes artificiales, minerales, incorruptibles.

Sin ninguna clase de dolor y por medio de procedimientos tan sencillos como ingeniosos, Mr. DESCOLE coloca dientes aislados, dentaduras completas ó parciales, con las cuales se puede comer del mismo modo que con las naturales. Las raices que quedan en las encias ó la presencia de dientes vacilantes no pueden ser nunca obstáculos á la colocacion y solidez de estas piezas artificiales, cuya duracion garantiza Mr. DESCOLE al menos por quince años.

Enderezamiento de dientes á los niños.

Mr. Descole vive calle de San Nicolas n.º 17 entresuelo, y estará visible desde las nueve de mañana hasta las cinco de la tarde.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES.

IMPRENTA BALEAR
Á CARGO DE D FRANCISCO DE P. TORRENS,
calle de San Francisco, núm. 30.

Raul imitaba la reserva paterna, y Artagnan comprendió que era demasiado misterioso abandonar á unos amigos bajo un pretesto sin decirles siquiera el camino que llevaba.

—He escogido el Mans, dijo á Athos. ¿Es buen pais?

—Excelente, amigo mio, replicó el conde sin hacerle advertir que el Mans estaba en la misma direccion que Tour, y que esperando dos dias á lo mas, podian hacer juntos el camino.

Pero Artagnan, mas embarazado qee el conde, socavaba á cada esplicacion nueva el barranco en que se habia metido poco á poco.

—Mañana al amanecer me marcho, dijo por fin. Hasta entonces, ¿quieres venirte conmigo, Raul?

—Sí, señor caballero, dijo el jóven, si el señor conde no me necesita.

—No, Raul, hoy tengo audiencia de Monsieur el hermano del rey.

Raul pidió su espada á Grimaud, que se la llevó al instante.

—Entonces, añadió Artagnan abriendo sus brazos á Athos, adios, querido amigo.

Athos lo abrazó largo tiempo, y Artagnan, que comprendió muy bien su discrecion, le deslizó al oido:

—Negocio de Estado.

A lo cual solo respondió Athos con un apreton de manos mas significativo aun.

Entonces se separaron. Raul tomó el brazo de su amigo, que lo condujo por la calle de Saint-Honoré.

—Te llevo á casa del dios Pluto, dijo Artagnan al jóven, preparate; todo el dia verás apilar escudos. Pero, ¡Dios mio! ¿qué es esto?

—¡Oh! mucha gente hay en la calle, dijo Raul.

—¿Es hoy dia de procesion? preguntó Artagnan á un transeunte.

—Dia de estrangulacion, señor, respondió este.

—¡Cómo! ¿ahorcan, dijo Artagnan, en Greve?

—Sí, señor.

—¡Vaya al diablo el bergante que se hace ahorcar el dia que tengo necesidad de cobrar mi inquilinato! exclamó Artagnan. Raul, ¿has visto ahorcar?

—Jamas; señor... ¡á Dios gracias!

—¡Lo que es la juventud! si tu estuvieses de guardia en la trinchera, como yo he estado, y un espía... Pero perdona, Raul, yo desvario... Tienes razon, es horrible ver ahorcar... ¿Gustais decirme á qué hora ahorcan, amigo?

—Caballero, repuso el hombre con deferencia, encantando de que iba á trabar conversacion con gente de espada, debe ser á eso de las tres.

—¡Oh! no es mas que la una y media; estiremos las piernas y llegaremos á tiempo para cobrar mis trescientas setenta y cinco mil libras y volver antes de la llegada del paciente.

—De los pacientes, caballero, continuó el plebeyo, porque son dos.

—Amigo, os doy mil gracias, dijo Artagnan, que al ir envejeciendo su habia vuelto de una urbanidad refinada.

Y arrastrando á Raul lo dirigió rápidamente hàcia el barrio de Gréve.

Sin la grande costumbre que el mosquetero tenia de estar entre la multitud, y sin su puño irresistible, al cual unia una resistencia poco comun de hombros, ninguno de ¡los dos viajeros habria llegado á su destino.

Ambos seguian el muelle en que habian entrado al salir de la calle de Saint-Honoré.

Artagnan iba delante; su codo, su puño y su hombro formaban tres puntas que sabia clavar con arte en los grupos para hacerlas romper y desuñir como astillas de madera.

Muchas veces usaba, como de refuerzo, de la empuñadura de hierro de su espada, introduciéndola en los sitios mas rebeldes, y haciéndola jugar en guisa de palanca, separaba á propósito al esposo de la esposa, al tio del sobrino y al hermano de la hermana. Todo esto tan naturalmente y con tan graciosas sonrisas, que era preciso tener costillas de bronce para no gritar gracias, cuando la empuñadura hacia su oficio, ó corazones de diamañte para no encantarse, cuando la sonrisa dilataba los labios del mosquetero.

Siguiendo Raul á su amigo contemplaba á las mugeres que admiraban su belleza, contentaba á los hombres que sentian la rigidez de sus músculos, y ambos hendian, gracias á esta maniobra, la honda un poco compacta y alborotada del populacho.

Llegaron por fin á vista de las dos horcas, y Raul volvió los ojos con pesar. Pero Artagnan ni siquiera las vió; su casa, cuyas ventanas estaban llenas de curiosos, atraia y absorbia toda la atencion de que era capaz.

En la plaza y en derredor de las casas distinguió un buen número de mosqueteros con licencia, que, unos con mugeres, otros con amigos, esperaban el instante de la ceremonia.